SAYNETE NUEVO

INTITULADO

LOS SOLDADOS DE RECLUTA, Y CÓMICOS DE LA SIERRA.

PARA DIEZ Y OCHO PERSONAS.



EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA Y COMPANÍA

AÑO 1811.

Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro Calle de la Lonja de la Seda ; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas , Tragedias , Autos sacramentales , Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS.

Remigio Alcalde del estado noble.
Bartolo Alcalde del estado plebeyo.
Simon Regidor.
Un Sargento.
Tremendo.
Roque.
Pasqual Payo.
Una Marquesa.
Cosme Autor de compañía.
Rosa Muger de Cosme.
Roxo hermano de la Gaditana.
Tres niños, uno habla.
La Tia Mosca, vieja de 60 años.
Clara. } sus nietas.
Belisca. }
Acompañamiento de hombres y mugeres

El Teatro representa la Plaza de un Lugar, en el foro habrá una puerta grande, encima una tablilla que diga Meson: á la izquierda una puerta con ramo que denote Taberna.

SALEN EL SARGENTO, TREMENDO Y ROQUE DE SOLDADOS, como de camino, y cantan seguidillas.

Canta Roque y Soldado primero.

Donde llega la tropa
con su bandera,
á todas las muchachas
las buelven lelas.
Pues con su broma,
recluta en todas partes
mozos y mozas.

Trem. Mi Sargento, que lugar
es este, que no se encuentra
en la plaza ni en la calle
una persona siquiera?
Yo no se á que nos embian
á este pueblo de bandera.

Sarg. Vamos á ver si el Alcalde
hallamos, que las voletas
de alojamiento nos dé.

Roq. Hácia aqui un ganso se acerca,
y podemos preguntarle.

Sale Pasqual.

Pas. Ya hay soldados? quien pudiera
solamente con la vista *ap.*
echarlos á Cartagena:
haré que no los he visto;
y así por aquesta cera
me escurriré sin::

Sarg. Paysano,
nos hace vuesa merced la fineza
de decirnos donde vive
el Alcalde?

Pasq. Quien tubiera *ap.*
los ojos de basilisco,
y á todos los consumiera!
ve usté esa calle tan larga
quitandose la montera.
que tira derecho á la Iglesia?
pues pasada la botica
el estanquillo y la tienda,
vive en la primera casa.

Sarg. Pongase uste la montera.

Trem. ¿Donde venden que mascar?

Pasq. Mire uste allí la taberna:
allí hay chorizos, sardinas,
y de todo quanto quieran.

Roq. No tiene muy mala ficha. *al oido.*

Trem. Dexa, que como no sea
casado, sino cayere
he de perder las orejas.
Vaya venga uste Paysano
y tomará una fineza,
que los soldados (clarito)
en teniendo una peseta
es (sin gastar cumplimiento,)
para servir á qualquiera.

Pasq. Estos hombres son el diablo
si empiezan á meter gerga. *vanse.*

Salen Remigio de militar rídiculo, y Bartolo y Simon con capas pardas.

Bar. Con que digo Compañeros
no se concede licencia
para que como otros años
se disponga soldadesca
entre los mozos solteros?

Rem. Asi esta la gente quieta,
y nos ahorramos nosotros
quebraderos de cabeza.

Bar. Pero los usos antiguos
es razon que se mantengan.

Salen de la taberna el Sargento soldados y Pasqual.

Sarg. Mejor estamos sentados
en un banco aquí á la puerta.
Tremendo hecha de beber
al paysano.

Trem. Norabuena.

Pasq. Allí están los dos Alcaldes.

Sarg. Pues id almorzando mientras
á hablarlos me llego yo;
porque luego forman quexa
si saben que hemos llegado,
y uno no se les presenta.

Trem. Si, vaya usté, y nosotros
bebamos, y fuera penas.

Sarg. Soy muy servidor de ustedes.

Rem. Venga usted en horabuena.

Sarg. Señores aquí venimos
á fixar nuestra bandera:
sirvanse ustedes de darnos
correspondientes voletas

para tres hombres que somos;
interin mañana llegan
otros tres y un oficial.

Rem. Pues entremos en la Audiencia
á despachar al señor:
tomese usted la molestia
de esperar.

Sarg. Con mucho gusto,
asi como asi me espera
la gente para almorzar.

B. Al punto damos la buelta. *se entran.*

Pasq. Señores poquito á poco
que se me vá la cabeza
calentando demasiado.

Trem. Qué mozo para la guerra!
capaz soy yo en una broma
de agotar una taberna.

Sale Cosme con casaca á la Chamberga, montera alta de terciopelo, pañuelo de colores al pescuezo, chaleco negro, calzones blancos, botines de piel, alpargatas, unas alforjas al hombro, y una espada á la antigua roñosa en la mano.

Cos. Como soy vengo cansado,
que en ayunas quatro leguas
y á pie, me parece á mi
que es una diversion buena:
quiero descansar un poco
sentado en aquesta peña,
y despues desayunarme
porque el hambre ya me aprieta.

Trem. Quién será aquel abechucho?

Roq. Será algun purichinela.

Sarg. Tal vez será Don Quixote
con espada y sin rodela.

Trem. ¿Ustedes no han reparado
en la casaca que lleva?

Pasq. ¿A qué acierto yo quien es?

Trem. Que no: vaya una peseta.

Pasq. El es paje del Malbruc
con botas y sin espuelas. *se rien.*

Cos. Ellos se rien de mi,
mas si estoy de esta manera
que maravilla será
se ria de mi qualquiera.

Pasq. Como soy que no creia
que fuese vida tan buena
la de ustedes; pues pensaba
yo, que los soldados eran
lo mismo que la langosta
que destruye quanto encuentra.

Sarg. Eso tienen los paysanos
encajado en la cabeza.

Trem. No encontrarás en el mundo
gente que mas se divierta:
aquí el trabajo no mata;
nunca falta una peseta
(al que la tiene) que á veces *ap.*
no hay para un quarto de seda;
se come pasmosamente,
menos quando se anda á dieta, *ap.*
y en llegando á qualquier pueblo,
regularmente se encuentra
quien lave á uno sus trapillos,
le recosa á uno las medias,
dé para crompar tabaco,
aguardiente y eccetera.
Se dice á todas los mozas
que en tomando la licencia
con ellas se ha de casar,
llega la marcha y se quedan
ellos con lo que han chupado,
y ellas con la boca abierta.

Roq. Quanto mejor es llevar
una ropa como esta,
que no ir hecho un espantajo
con esa tan sucia y fea?

Trem. Aber ponte este sombrero,
y verás que bien te sienta.

Pasq. Pesa mucho.

Roq. Es aprension;
aun no llega á libra y media.

Pasq. Pero en esa raligion
son las reglas muy estrechas?

Trem. ¡Que han de ser! Yo cada dia
estoy mas contento en ella.

Pasq. Pues yo quiero sentar plaza,
señor Sargento, mas cuenta
que quiero ser Capitan,
si puede ser.

Sarg. Norabuena:
cómo te llamas?

Pasq. Pasqual.

Sarg. Tu apellido?

Pasq. Villa seca.

Sarg. De donde eres?
Pasq. De Buytrago.
Sarg. Pero supongo que entras
en el servicio con gusto.
Pasq. Con mi voluntad entera.
Sarg. Basta; ya estoy informado:
¿sabes firmar?
Pasq. Ni una letra
he podido conocer,
pues aunque fuí á la escuela
mas de tres años y medio;
solo aprendí á hacer monteras
y pájaros de papel:
que firme por mi qualquiera.
Trem. Pues yo firmaré por tí: *firma.*
ya está: Pasqual Villaseca.
Salen Remigio, Bartolo, y Simon.
Rem. Señor Sargento aqui tiene
por su órden las boletas.
Sarg. Pues chicos vamos á ver
si las patronas son buenas.
Trem. Dice usted bien mi Sargento:
vamos muy enhorabuena,
y en estando usted contento
ande la marimorena. *vanse.*
Cos. Pues ya hemos tomado aliento
y los Alcaldes se encuentran
aqui juntos, emprendamos
la pretension: mas las piernas
apenas pueden conmigo:
señores á la obediencia.
Re. Dios guarde á usted ¿ qué se ofrece?
Bar. Pronto que estamos de priesa.
Cos. Señores mi compañía
que va de paso, quisiera
aunque fuese poco tiempo,
que se la diese licencia
para poder trabajar
en el lugar.
Bar. Poca arenga:
de qué regimiento es?
Cos. Señores que hablo de veras,
mi compañía no es tropa.
Rem. Pues sino á que es la simpleza
de llamarla compañía?
Se biene con buena fresca!
Cos. Yo no falto á la verdad;
es compañía de veras.
Bar. Pero sepamos de que?
Cos. De cómicos de la legua.
Rem. Pues señor este lugar
no necesita comedias:
lo que necesita es gente
que cabe y are las tierras:
con que está usted despachado.
Sale la Marquesa.
Mar. Señores á la obediencia.
Los tres. Tenga Usía buenos dias.
Cos. Esta parece Marquesa,
y de ella me he de valer
para lograr la licencia.
Rem. Con que al fin segun han dicho,
parece que Usía piensa
irse esta tarde sin falta?
Marq. Si señor, ya estoy violenta
y me voy.
Bar. Vótova sanes!
ahora que á Usía pudieran
proporcionarselé cosas
que tal vez la divirtieran
otros tres ó quatro dias,
nos quiere dexar?
Marq. De veras?
pues que tenemos de nuevo?
Bar. Ay que no es nada! comedias:
el señor viene á pedirnos
el permiso para hacerlas.
Marq. Supongo que usted traerá
una compañía buena?
Cos. Que es buena no diré yo,
ni que le haga competencia
á ninguna de Madrid;
pero verá Usía en ella
que no siendo mas que quatro
las partes, nada se dexa
por hacer.
Mar. Es imposible,
y sino, en una comedia
que hay ocho ó nueve papeles
como es posible que pueda
executarse entre quatro?
Cos. No hay cosa mas facil que esa:
solo hablan los personages
de mas viso y consecuencia,
como Galan, Dama, Barba,
Gracioso ú otro qualquiera

que no se puede omitir
por el argumento de ella;
los demas todos se atajan;
las relaciones se dejan
si tienen doscientos versos
en algunos veinte quedan,
y en fin, Usía verá
si nos concede licencia
hacer el Cid Campeador,
sin salir el Cid en ella.

Mar. Tan solo eso puede hacer
que yo la marcha suspenda,
y no me marche esta tarde.
es menester se conceda
(si vale mi intercesion)
á este buen hombre licencia
para trabajar.

Rem. Señora
será lo que Usía quiera.

Cos. Doy á Usía muchas gracias.

Mar. Y diga usted, quando llegan
los demas?

Cos. Ya están aquí.

Dentro Rosa. Cosme? Autor?

Salen Rosa en un borrico, y en la falda un niño de tres años, á las ancas, otro de cinco, y á pie otro de doce: va el burro del ramal, el romo vestido de Payo, sigue la Gaditana con el tontillo al hombro y un legajo de papeles debajo del brazo, sigue el Roxo con la viguela y el tambor al hombro.

Cos. Vamos apriesa
en derechura á la posada.

Rosa. Válgame Dios que verguenza!
Yo entrar en ningun lugar
en burro, quando estoy hecha
á llevar para mi sola
un gran coche de colleras,
y que me estén esperando
con casa y comida puesta?

Gadi. Es preciso que se tomen
los tiempos conforme vengan:
¿y qué diré yo que vengo
de barro hasta las orejas,
y sin comer desde ayer?

Niño. Padre que el hambre me aprieta,
me da usted pan?

Cos. Aguardarse:
vaya guie usted la bestia
en derechura hácia el meson,
que ya tenemos licencia,
y hemos de trabajar hoy.

Mar. Caramba que petrimetras!

Rojo. No mas volver á salir
en compañía como esta.

Gadi. La culpa la tienes tu,
teniendo mil conveniencias
venimos á lo peor. *Vanse las mugeres.*

Cos. Empezemos con quimeras
para que luego nos hagan
cargar con el ato á cuestas.

Niño. Padre yo quiero la:::

Cos. Calla; no me quiebres la cabeza.

Mar. Pues son muy buenas muchachas
como soy, las compañeras.

Cos. Ahora vienen de camino
despeynadas, descompuestas;
en llegando el equipage
que viene en una carreta
mas atrás, ya verá Usía
otra cosa muy diversa.

Sim. Me parece que la mona
aunque se vista de seda.... *ap.*

Mar. Y qual de las dos mugeres
es la primera Dama?

Cos. Aquella que venia en el borrico;
canta, bayla, y representa,
y la que venia á pie,
es la graciosa, y muy buena;
canta tiranas y toca
con tal chiste la biguela,
que es capaz con su salero
hacer vaylar á las piedras:
yo soy Autor y Gracioso,
baylo el fandango y la inglesa,
tambien hago de Galan,
y compongo varias piezas
como loas y saynetes,
entremeses y comedias,
hago dentro los papeles
que dicen *al arma*, *guerra.*
toco el tambor por las calles
enciendo las candilexas;
y teniendo tantas gracias,

jamás tengo una peseta.
Mar. Usté es un caxon de sastre
donde de todo se encuentra.
Sale el niño. Padre que dice mi Madre
que me dé usté una peseta.
Cos. Dila que ya voy allá *vase el niño*.
tenga un poco de paciencia.
Mar. Supongo señor Alcalde
que tomará por su cuenta
un asiento para mi,
decente y con conveniencia?
Rem. Señora se pondrá Usía
donde la justicia mesma.
Mar. Muchas gracias: yo me voy
que ya la hora se acerca
de comer: hasta la tarde.
Vase con el Lacayo.
Los tres. Vaya Usía norabuena.
Cos. Señores, lo mejor falta.
Rem. Decid, porque se prevenga.
Cos. Parage en que trabajar.
Bar. Si sirviera la bodega
que tengo desocupada,
de buena gana la diera.
Cos. Cabe mucha gente?
Bar. Sí;
bien caberán sus doscientas
personas, y muy á gusto.
Cos. Pues hagan ustedes cuenta
que es para mi Compañía
esa famosa bodega
un teatro de Madrid,
por pasqua ó carnestolendas.
Bart. Venga usted, pues, por la llave
para limpiarla y barrerla.
Rem. Sí, porque es preciso esté
todo aquello con decencia. *Vanse*.
Cos. V ya que hoy se nos ha entrado
la fortuna por las puertas:
de esta hecha voy á Madrid
con un costal de pesetas,
y formo una compañía
para Murcia ó Cartagena:
Salon corto: sale la tia Mosca de vieja de lugar hilando, y Belisca y Clara, una haciendo calceta, y otra con almohadilla como cosiendo. Sacan tres sillas y se sientan.

Mos. Ya digo que no me gusta
que me gasteis cuchufletas
con los soldados, cuidado.
Bel. Que genio tiene usted abuela!
Cla. Nosotras no los hablamos
una palabra siquiera.
Mos. Que no los hablais? pensais
qué no he sabido la gresca
que se armó quando me fuí?
insolentes! mocosuelas!
no; pues como yo me enfade,
yo las haré andar derechas.
Bel. Bien se conoce que usted
ya con los años chochea.
Mos. No seas desvergonzada
que te abriré la cabeza.
Bel. Pues si nos hemos estado
callando como unas muertas,
y nos viene usted diciendo
que hemos andado de gresca.
Mos. Conque yo mentiré? miren,
sepan que sino se enmiendan,
sabré yo muy bien quitarme
de escrupulos de conciencia,
que lo primero es mi alma;
las niñas son como yesca,
y los hombres son el fuego,
patillas es la pajuela,
y á poco viento que sopla,
todo el edificio buela.
Cla. ¿Qué edificio?
Mos. El del honor;
que como una vez se pierda,
ya no hay tesoro en el mundo
para que redimirse pueda.
Cla. Para que queremos ir
á oir sermones á la Iglesia,
si cada dia del año
nos hecha usted una docena.
Mos. No hay cosa que mas amargue
que la verdad.
Bel. Ay abuela!
no nos regañe usted mas:
nosotras serémos buenas.
Mos. Pensais que en esto que digo
me hecho algo en la faltriquera?
no por cierto; que esto es solo
que sepais la diferencia.

de crianza que tenian
en mi tiempo las doncellas.

Salen el Sargento Tremendo, Roque y Pasqual.

Sarg. Alabado sea el que cria
los hombres para la guerra.

Mos. Vaya niñas allá dentro
á hacer la labor.

Las dos. Paciencia. *Vanse las dos.*

Trem. Quando vendrá un tabardillo
por esta maldita vieja.

Sarg. Patrona no sabe usted
como tenemos comedias
en el lugar esta noche?

Mosc. Sea muy enhorabuena.

Sarg. Pero es menester que usted
á las niñas dé licencia
sino tiene inconveniente,
que vayan un rato á verla.

Mosc. Quién? mis nietas? no señor,
ni pensarlo; las doncellas
encerraditas en casa
y quebraditas las piernas.

Trem. Yo te quebraría á tí
la nuca vieja perversa.

Sarg. Vaya que eso se reduce
a que vaya usted con ellas.

Mosc. Si vé usted con el trabajo
que voy desde aquí á la Iglesia,
pues tardo en ir y volver
los mas dias hora y media.
Cómo me he de aventurar
ha ir de noche á la comedia?
No señor.

Pasq. Si usted se cansa,
yo me obligo traerla á cuestas.

Mos No sean ustedes el diauche:
el enemigo me tienta,
y me parece que siento
menos pesadas las piernas:
como muger soy curiosa,
y me alegrára de verla.
¿A que hora se acabará?

Sarg. A eso de las nueve y media.

Mosc. ¿Y la casa está muy lejos?

Roq. No señora, aquí á la buelta

Mos. ?Pero qué dirán las gentes?

Trem. Habrá demonio de vieja!
tal vez rabiará por ir,
y se está haciendo de pencas.

Pasq. ¿Qué es lo que pueden decir?
qué será usted la primera
que guste de divertirse?

Mosc. Bien; irémos: pero cuenta
que hemos de ir y venir solas,
porque aquí hay tan malas lenguas,
que murmurarán de mí
sin caridad ni conciencia.

Sarg. Sea lo que usted quisiere.
Pasqual lleva unas silletas,
por sino hay donde sentarse.

Mosc. Llevese usted esas mas viejas,
porque allí suelen trocarlas;
ya que no gane, no pierda.

Trem. Si sabrá la tia á que hora
se ha de comer la merienda.

Sarg. Vamos hasta que sea hora
á dar por aí una buelta.

Los tres. Abuelita hasta despues.
Vanse los soldados.

Mos. Vayan ustedes norabuena
Clara, Belisca?

Salen las dos. Señora?

Mos. Vaya tomad esta rueca
y recoged la labor,
que vamos.....

Las dos. A donde abuela?

Mos Que presto que os entonais
al vamos, á la comedia:
traerme pronto el guardapies
de tapiz; no seas lerda;
el delantar, abanico;
vamos pronto.

Bel. Voy abuela. *Vase.*

Mos Jesus que pesada sois,
te despachas mocusuela?

Sale Belisa. Ya estoy aquí: tome usted.

Mos. A eso se va bien ligera:
no se va con tanto gusto
á coser ni hacer calceta;
tu procura que se queden
bien cerradas esas puertas:
ahora en mi se verifica
aquel adagio de veras
de::- calentemonos todos
ya que la casa se quema. *Vanse.*

Mutacion larga de casa pobre: de parte á parte del foro unas cortinas de coton, en medio una araña de palo con velas de sebo: en el suelo tres ó quatro candilejas: detrás de las cortinas, Cosme de militar, lo mas ridículo que pueda: la Rosa de tontillo y cofia: la Gaditana de maja, el jubon y guardapies de paya, y peynado, y el Roxo de majo, montera de terciopelo, y peynado y calzones de persiano: entra un mozo con dos bancos que coloca á la izquierda.

Cos. Ya son cerca de las siete
y no hay una alma siquiera.
Salen los Soldados.
Sol. Somos quasi los primeros:
aun no ha venido la abuela.
Pas. Voy á poner á este lado
colocadas las silletas.
Cos. Ya han venido los soldados.
Salen la Mosca, Clara y Belisa.
Lo que tengo dicho cuenta.
Trem. Ya vino la tia culpas. *ap.*
Pas. Yo digo la tia penas.
Salen Remigio, Bartolo, Simon y otros dos: la Marquesa se sienta en medio.
Rem. Señora, Usía aquí en medio.
Mar. Muy bien donde ustedes quieran.
Rem. Regidor vaya usted adentro,
y diga porque no empiezan
que ya está aquí la justicia.
Sim. Voy señor. *Vase.*
Mar. Está muy buena
la pieza, y está el teatro
con demasiada decencia.
Sale Simon. Al instante
Señor me han dicho que empiezan.
Sarg. Ya suenan los instrumentos.
Trem. Sino es mas que una bihuela.
Bar. Señores el que no calle
al punto se le hecha fuera.
Cantan el quarteto que sigue, y salen despues cada uno con su verso.
Cantan. Alegrense los montes
y las laderas,
porque ya el sol extiende
sus rubias venas.
Sale Cosme. Superabundante pueblo.
Rosa. Emporeo de todas ciencias.
Rojo. Esta infeliz compañía
Gadi. A vuestros pies se presenta,
deseando compla ceros.
Rosa. Y serán nuestras tareas.
Rojo. Solamente dirigidas.
Gadi. A quitaros las monedas.
Cos. Y á mi como Autor me toca
haceros una advertencia:
que el que no pueda venir
nos embie las pesetas,
y concluyendo la loa
para empezar la comedia,
cantará la Gaditana
una tirana muy buena.
Todos. Interin pedimos todos
perdon de las faltas nuestras. *Vanse.*
Todos. Vivan, vivan, bueno, bueno.
Mar. No pensé yo que lo hicieran
tambien.
Rem. A mi me han gustado.
Bar. Y el gracioso es buena pieza.
Mar. Este tiene de chinita
en mi juicio mucha escuela.
Bel. Abuela le gusta á usted?
Mos. Sí, me ha gustado de veras.
Sarg. Pues á mi la Gaditana
es la que el ojo me llena;
pero callemos que ya
la tirana se comienza. *Aquí la tirana.*
Todos. Que viva la Gaditana.
Mar. Vaya para un par de medias.
Tírala una moneda.
Sarg. Chicos le ha hechado al teatro
una onza la Marquesa.
Trem. Bien lo merece que canta
lo mismo que una sirena.
Pas. Como yo fuera señor
la embiaba una carreta
cargada de pesos gordos.
Mar. Hablando con todas veras
digo á ustedes que en Madrid
con dificultad se encuentra
quien cante con tanta gracia.
Dentro Cosme.
Lo que ha dado la Marquesa
se ha de repartir con todos.

Dentro Roxo.

Si lo ha dado la Marquesa
y no se parte con nadie.
Rem. Si serán de la comedia
aquellas voces que dan?

Sale Cosme con la guitarra metida por el pescuezo, y agarrado del tambor, que le trae el Roxo metido por la cabeza, la Gaditana agarrada á Cosme, y la Rosa al Roxo, y los tres niños al rededor llorando.

Cos. Tu darme con la guitarra.
Rojo. Y tu darme en la cabeza,
con el tambor, atrevido!
Sim. Señores que bulla es esta?
Rosa. A mi marido?
Gadi. A mi hermano?
Chico. Ay mi Padre!
Rem. Qué insolencia!
delante de la justicia.
Mos. Válgame Santa Quiteria!

Se accidenta.

Cla. y Bel. Ay Abuela de mi alma!
Trem. A Dios, ya pa'mó la vieja.
Mar. Pues hemos quedado bien!
Rem. Vaya porque es la pendencia?
Cos. Señor sepa usted que fué...
Rosa. Yo quiero hablar la primera,
que gracias á Dios no tengo
telarañas en la lengua.
Rem. Calle usted, y hable el Autor,
que es quien aquí hace cabeza.
Pas. Pues su compañero creo
que iba á dexarle sin ella.
Cos. Señor, viendo que teniamos
de entrada quatro pesetas,
y que le dió quatro duros
á esta niña la Marquesa,
la dixe que era razon,
que con las demas partiera;
su hermano me respondió
que no lo hiciese, y que era
para ella solamente:
y al fin me obligó dixera
que era un genero de estafa:
hechó mano á la bihuela,
y sin reparar en nada,
me la encaxó en la cabeza.
Encontré á mano el tambor,
y porque no se riera,
por montera se lo puse,
la question ha sido esta.
Rojo. Señor, el es un....
Rem. Silencio:
que tengo yo una cadena
para amansar á los guapos.
Rosa !Y que á mi esto me suceda!
Mar. Señores, á la verdad
esto es una friolera:
y pues yo he sido la causa,
de semejante pendencia,
tambien debo interesarme
en que el indulto merezcan.
Bar. Es muy grande atrevimiento:
solo porque Usía media,
no van de aquí á un calabozo.
Todo se acabó; mas cuenta
que han de estar fuera del pueblo
mañana á las ocho y media.
Mos. Ay Jesus! no mas volver
otra vez á la comedia.
Mar. Ai va ese doblon de á ocho,
paraque la marcha emprendan:
y este le doy para todos;
cuidado no haya pendencia.
Cos. Damos á Usía mil gracias
por el favor que dispensa.
Todos. Y aquí acaba este Saynete
perdonad las faltas nuestras.

FIN.

LISTA

DE LOS SAYNETES QUE SE HALLAN de venta en casa de Navarro, en Valencia.

Amo y Criado, en la casa de vinos generosos.
Cada uno en su casa, y Dios en la de todos, ó no hay que fiar en vecinos aunque parezcan amigos.
Chirivitas el yesero.
Donde las dan las toman, ó los zapateros y el renegado.
El Agente de sus negocios.
El Ciego por su provecho.
El Amigo de todos.
El Tramposo.
El Escarmiento de estafadoras, y desengaño de amantes.
El Tio Nayde, ó el escarmiento del Indiano.
El Tonto Alcalde discreto.
El Exâmen de cortejos, y aprovacion para serlo.
El Tio Vigornia, el herrador.
El Tio Chivarro.
El Dia de loteria primera parte.
El Chasco del sillero y segunda parte del dia de lotería.
El Señorito enamorado.
El Pleyto del pastor.
El Sastre y su hijo.
El Secreto de dos, malo es de guardar.
El Zeloso.
El Fandango de candil.
El Caballero de Siguenza, Don Patricio Lucas.
El Callejon de la plaza mayor de Madrid.
El Casado por fuerza.
El Casamiento desigual, y los Gutibambas y mucibarrenas.
El Caseto burlado.
El Castigo de la miseria.
El Novelero.
El Hidalgo de barajas.
El Sopista cubilete, Máxico.
El Chico y la Chica.
El Page pedigueño.
El Hidalgo consejero.
Los Ilustres Payos, ó los Payos Ilustres.
El Enfermo fugitivo, ó la geringa.
El Extremeño en Madrid, el pleyto del Extremeño, ó el abogado fingido.
El Maniático.
El Marido sofocado.
El Abate y albañil.
El Alcalde de la Aldea.
El Alcalde justiciero.
El Almacen de Criadas.
El Almacen de Novias.
El Caballero de Medina.
El Cochero, y Monsiur corneta.
El Perlático fingido.
Gracioso engaño creido del Duende fingido.
Herir por los mismos filos.
Industria contra miseria, el Chispero.
Juan juye ó la propietaria.
Juanito, y Juanita.
Los Sies del Mayordomo Don Ciriteca.
Los Cortejos burlados.
Los Criados astutos y embrollos descubiertos.
La Quinta esencia de la miseria.
Los Criados y el emfermo.
La cuenta de propios y arbitrios.
Los Tres Novios imperfectos, sordo tartamudo y tuerto.
La Casa de los Abates locos.
Los Novios espantados.
Los Gansos.
La Fantasma del Lugar.

El Hijito de vecino.
Los Payos astutos.
La Madre é hija embusteras.
La Burla del Posadero, y castigo de la estafa.
Los Locos de mayor marca.
Los Locos de Sevilla.
Lo Que puede el hambre.
La Lugareña Astuta.
Los Afectos de un cortejo, y criada vergonzosa.
Los Aspides.
La Astucia de la alcarreña.
La Avaricia castigada, ó los segundones.
Los Payos hechizados, Juanito y Juanita.
Manolo, primera y segunda Parte.
No Hay rato mejor que el de la Plaza mayor.
No Hay que fiar en amigos.
Paca la salada, ó merienda de horterillas,
Perico el empedrador, ó los ciegos hipócritas.
El Caudal del estudiante.
Las Pelucas de las damas.
La Embarazada ridícula.
La Madre y la niña.
La Fiesta del Lugar en Navidad.
La Eleccion de Novios.
La Variedad en la locura, primera y segunda Parte.
Trabesuras de un Barbero.
El Médico en el lugar, y la sordera.
El Gato y la montera.
Los Bandos del Abapies y la venganza del zurdillo.
El Botero.
Los Criados embrollistas.
Las Astucias desgraciadas.
El Pleyto de la viuda.
El Dichoso desengaño y tesoro en el infierno.
Las Astucias conseguidas.
La Burla del Pintor ciego.
El que la hace que la pague, y robo de la burra.
El Buñuelo.
Casarse con su enemigo.
Los Genios encontrados.
El escarmiento sin daño, y la Paya madama.
El Chasco de las arracadas.
El Enredador chasqueado, ó el Biombo.
Las Chrismosas.
Inesilla la de Pinto.
El Engaño descubierto.
El Avaro arrepentido.
Disimular para mejor su amor lograr.
El Hombre solo y criado escarmentado.
Los Dos libritos.
El Payo de centinela.
El Payo de la carta.
Los Estudiantes petardistas.
La Hija embustera y la Madre mas que ella.
La Astucia de una Criada.
La Boda de Don Patricio.
Los Bellos caprichos.
La Viuda singular.
La Vieja hipócrita.
Los Tunos perseguidos.
La Discreta y la boba.
Los Accidentes de una fiesta, y el jugador de manos imitador de Pinetti.
El Alcalde proyectista.
El Engaño desengaño.
Las Besugueras.
El Higito de vecino.
El Sí.
Las Conclusiones.
Huyendo de Scila dió en caribdis.
Las Caperuzas de Sancho.
La Muerte del tozino en casa del zapatero pobre.
El Aldeano tuno.
El Soldado Fanfarron, quatro Partes.
Los pobres con muger rica, ó el picapedrero.
La Inocente Dorotea.
Los Soldados de recluta, y Cómicos de la sierra.